

LOS PASAJES DE GROYS

Del arte moderno al ágora contemporánea

Groys' s Passages

From Modern Art to Contemporary Agora

Sofía Delle Donne | sofiadelledonne@gmail.com

Facultad de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Reseña a Boris Groys (2016). *Volverse público: las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra, 208 páginas

RESUMEN

Para brindar un análisis organizado se ahonda en algunos de los pasajes que articulan los trece ensayos compilados en el libro. Estos pasajes se refieren a deslizamientos que van desde los modos de hacer del arte moderno hacia los modos artísticos contemporáneos. Uno de los más significativos es el paso del consumo masivo a la producción masiva. Así, emerge el gesto débil del artista, quien ya no tiene privilegios de hacedor de obras únicas y se encuentra inmerso en una sociedad de productores de imágenes.

PALABRAS CLAVE

Arte contemporáneo; arte moderno; producción artística; consumo artístico; pasajes

ABSTRACT

In order to provide an organized analysis, this work delves into some of the passages that articulate the thirteen essays compiled in the book. These passages refer to slips ranging from the ways of making modern art to contemporary art modes. One of the most significant is the shift from mass consumption to mass production. Thus, the weak gesture of the artist, who no longer has privileges to do unique works and is immersed in a society of image producers, emerges.

KEYWORDS

Contemporary art; modern art; artistic production; art consumption; passages



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercialSinDerivar
4.0 Internacional

Boris Groys podría ser caracterizado como un escritor contemporáneo en el sentido que él le adjudica a la palabra: un verdadero camarada de su tiempo (2016a). Su producción incesante linda el límite con la actividad del *time based art* que analiza en el libro *Volverse Público*. Su proyecto como intelectual se sostiene en la producción de documentación frente al peligro de perder el tiempo improductivo. De hecho, el libro aquí reseñado tiene en el mercado su continuación, editada también por Caja Negra, cuyo título es *Arte en flujo* (2016b).

En *Volverse Público*, Groys nos acerca una compilación de trece ensayos que tensionan al arte contemporáneo entre la modernidad y la posmodernidad. Esta relación se articula mediante lo que denominaré «pasajes». El análisis propuesto por el autor se vuelve, casi siempre, un pasaje de un estado moderno a otro contemporáneo. Uno de estos pasajes nos interpela sobre el deslizamiento del diseño puro del alma hacia el diseño político del cuerpo. Si antes el diseño material era contrario a la esencia, hoy es la construcción de la mirada del espectador, el diseño del hombre nuevo y el de una mirada apocalíptica. Aquí y ahora todo es divino, construimos el paraíso terrenal, no necesitamos que se remueva el ornamento para mostrar las cosas tal cual son.

Añadamos a ello el pasaje que problematiza la necesidad de producción de sinceridad ante la presencia del *yo* en el mundo. Antes se constituía desde Dios y desde la naturaleza, ahora parece reforzarse desde la teoría conspirativa. Actualmente, no se trata de un *yo* predeterminado, sino más bien de su apariencia frente a los otros, del autodiseño como práctica cotidiana que acontece como forma oculta y como sistema de sospecha. La sinceridad moderna se alcanzaba por la reducción del diseño, lo cual permitía al espectador ver las cosas como realmente eran. Ahora sólo se puede acceder a la realidad a través de una grieta en la superficie diseñada.

Groys insiste: vivimos sumergidos en el autodiseño (2016a). Frente a ello, el artista opta por el suicidio

simbólico en el cual anuncia su muerte como autor y la obra emerge como participativa y democrática. La tendencia colaborativa es propia del arte contemporáneo. La obra no vale en sí misma sino por el público. Cuando el espectador se incorpora, cada comentario crítico es una autocrítica: «Ahora es mejor ser un autor muerto que ser un autor maldito» (2016a: 47).

Por un lado, un pasaje revelador, que muestra la mayor claridad política de todo el libro, es aquel que remite al deslizamiento entre la libertad artística democrática y el acto violento democrático de la instalación contemporánea. La instalación aparece como la intención de construir una colectividad organizada como violencia soberana que desmorona lo previamente instituido, a partir de la ley que el artista y el curador imponen a la obra para que funcione como una comunidad de visitantes parecida a la de la cultura de masas. Pero el potencial crítico de la instalación propone que el espectador/productor pueda reflexionar sobre sus propias posiciones al verse exhibido a sí mismo.

Por otro lado, el pasaje de la pura actividad a la pura praxis obliga a Groys a centrarse en dos ejes importantes del arte contemporáneo: la relación entre la producción artística y las instituciones y el archivo. Aborda la noción de *proyecto artístico* y pone en evidencia los requisitos que éstos encarnan: tiempo de reclusión para producir y, como resultado del aislamiento, una reinserción social efectiva. Consumar el proyecto en praxis es una devolución a la sociedad en la dirección que ella reclama. Esta dirección es la transformación social. Ya no se trata de la pura actividad del genio artista.

Ahora bien, la utilización de archivos en el arte contemporáneo deja al verdadero arte ausente y escondido. El arte como documentación busca representar la vida, volverse un proyecto estético de ella en vez de decorarla. Cuando el arte comienza a documentarse se presenta repetitivo, indefinido e infinito. Conforman un presente que siempre estuvo allí y que puede ser prolongado en el futuro indefinidamente. El archivo, como promesa,

construye la capacidad de desarrollar una distancia y una actitud crítica hacia su propio tiempo.

Actualmente, el arte contemporáneo se encuentra pensando en un futuro que supone presente. Aunque la modernidad había manifestado su desprecio hacia la contemplación pasiva, en el comienzo del siglo XXI el arte entra no solo en el consumo estético masivo, sino, también, en la producción estética masiva.

Si pensamos en otros pasajes conocidos, más literales, me refiero a los de Walter Benjamin (2004), podríamos decir que éstos pudieron dar cuenta de una sociedad que se lanzaba al consumo masivo de imágenes. En consonancia, también oponiéndose a la linealidad historicista, Groys (2016a) nos invita a recorrer otros tipos de pasajes (metafóricos y comparativos) que culminan en la construcción teórica filosófica del nuevo rol del artista inserto en la cultura visual.

Los pasajes aquí mencionados son algunos de los abordados en el libro. Retratan una actividad artística contemporánea que logra despojarse del privilegio de la producción para convertirse en un gesto débil, que nos obliga a volvernos públicos. Ya que los casos analizados por Groys remiten sólo a la realidad europea o estadounidense quedará a consideración de cada lector imprimir una mirada situada que nos exija repensar sus postulados en el contexto actual latinoamericano. ¿De qué modo podremos volvernos públicos en un contexto neoliberal y represivo? Tal vez el acto violento democrático de la instalación y la pura praxis sean coordinadas para activar un plan de acción poético-político.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benjamin, Walter (2004). *Libro de los Pasajes*. Madrid: Akal.

Groys Boris, (2016a). *Volverse público: las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra.

Groys Boris, (2016b). *Arte en flujo: ensayo sobre la evanescencia del presente*. Buenos Aires: Caja Negra.